

PATRIA Y REPUBLICA
Union republicana - Federacion Iberica
Procedimiento revolucionario

El Ideal

MORALIDAD Y JUSTICIA
Respeto a la legalidad republicana
Cartas Constituyentes

(UNIDO CON "EL NUEVO COMBATE")

La correspondencia se dirigirá en esta forma: EMILIO PRIETO VILLARREAL, Capitanes, 1, segundo, Madrid

PRECIOS DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 2
En la cuarta... 1
Anuncios de preferencia en los ladillos del folletín... 150
Número atrasado... 2,25
25 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA
A los republicanos de provincias

Tenia interés el Gobierno en que fuera desconocido en provincias el alcance del meeting celebrado en Madrid el día 17, y denunció el número de nuestro periódico correspondiente al día 19.

La verdad es esta. Más de ocho mil republicanos, reunidos en el Circo de Rivas, aprobaron con el mayor entusiasmo la siguiente proposición:

«Considerando que la división de los republicanos en distintos partidos y fracciones esteriliza la fuerza de todos ellos y los hace impotentes para que por cualquier procedimiento se realice el triunfo de la República, los que suscriben proponen a la reunión se sirva acordar:

Primero. La Unión de todos los republicanos para conseguir por el medio más pronto y eficaz la instalación de la República.

Sigundo. El nombramiento de una Comisión para llevar a efecto esta acuerdo, con facultad de asociarse a las personas que estime convenientes. Rodríguez de la Cruz, Damán Castillo, Tebar, Terrados, Somoza y Morcillo.»

Después, los periódicos partidarios de este enervante statu quo, sólo favorable a los intereses monárquicos, han procurado desvirtuar las tendencias nobilísimas de aquella reunión.

Convénzense nuestros amigos de provincias.

De lo único que se trata es de unir a todos los republicanos españoles en la forma que acuerde una gran Asamblea, que se reunirá en Madrid con la debida y necesaria intervención de los republicanos de provincias, porque en éstas, mucho más que en Madrid, se sienten los males de la Patria y se manifiestan las corrientes de Unión revolucionaria.

Pero convénzense todos; mientras esa acción no se dirija de común acuerdo, otros veinte años transcurrirán sin que hayamos conseguido implantar la República en España.

Los republicanos que pretendemos borrar las diferencias que nos dividen, obedecemos a inspiraciones de la honrada conciencia, y

aprovechamos las lecciones recibidas en veinte años de intolerancias indignas de los que perseguimos una misma solución, unos mismos ideales.

Si la Unión republicana pretende romper los viejos moldes de los partidos para reunir en una aspiración común y claramente definida a todos los que quieren el pronto restablecimiento de la República, esta aspiración no puede condenarse por lo que tiene de patriótica y de desinteresada.

Y que la Unión de los republicanos, tan deseada y tan indispensable para llegar al término de tantas angustias, de tantos desengaños y de tantos horrores, es imposible con la actual organización de los partidos republicanos, dicéndonos las siguientes líneas que en El Nuevo Régimen publica el Sr. Pi.

«Hemos leído en El País un artículo que nos ha cautivado. Según él, reconoce el partido progresista que no hacen falta uniones ni coaliciones para la conquista de la República. Este es nuestro sentir, y este celebramos que sea el sentir de nuestros amigos.

«Vamos a la República cada partido bajo su bandera, y después de la victoria acataremos todos lo que la nación diga, primero por sus Juntas, después por sus Cortes. Esto es lo liberal y lo lógico. Nada de exclusivismos ni de recíprocas imposiciones. Sobre los partidos todos, la voluntad del pueblo.»

Resulta, pues, que la Unión de los partidos republicanos es imposible, y que la voluntad del pueblo no habrá de residir en las Cortes, sino en las Juntas.

Este evidente absurdo requiere un examen más detenido.

Antecedentes y consecuentes

De masa indistinta ha calificado nuestro estimado colega La Justicia la unión que desean todos los republicanos en una u otra forma, y que nosotros defendemos desde un punto de vista que nadie, con argumentos sólidos, puede rechazar.

Trátase de qué? De unir a los republicanos en la forma que parezca más conveniente a los republicanos mismos, para llegar cuanto antes al fin deseado. Ni más ni menos.

La cuestión tiene un aspecto del que no es posible prescindir. ¿Convendrá la unión de todos los republicanos?

Nadie podrá contestar negativamente. Pues ahora bien; si la unión no se hace, estando en el ánimo de todos y creyéndola todos salvadora, algún obstáculo habrá que la impida, y ese obstáculo es el que conviene remover, cueste lo que cueste; pues no parece justo que la voluntad de los más, y los intereses de los más, se subordinen elegantemente a los intereses y a la voluntad de unos cuantos.

¿Cree La Justicia que si los jefes de los partidos republicanos se hableran puesto de acuerdo para combatir la monarquía, utilizando los esfuerzos de todos, hábilmente combinados bajo una dirección activa, brava e incansable, nos encontraríamos hoy en el caso de celebrar meetings pidiendo la unión que los jefes no rechazan, pero que tampoco hacen?

¿Cree La Justicia que si hubieran expuesto al país los jefes de los partidos republicanos un programa de Gobierno perfectamente ajustado a lo que el mismo país pide y espera dentro de los principios democráticos, no tendríamos a nuestro lado elementos que hoy están retráidos porque no saben qué clase de República vamos a establecer?

Si esa Unión para hoy, y para mañana es absolutamente indispensable, hoy para combatir al enemigo común y mañana para consolidar la República, ¿por qué anatematizar a los que de buena fe se dedican a tan patriótica labor?

¿Merecen el calificativo de masas indistintas las que pretenden unificar las diversas tendencias del republicanismo español? Si; confundámonos hoy en una sola aspiración: destruir lo que a todos nos estorba.

Si; confundámonos hoy, diciendo al país: este es nuestro programa para el día de mañana. Programa bastante amplio para que dentro de él se desenvuelvan las aspiraciones de los partidos que se forman después del triunfo, y perfectamente ajustado a la suprema necesidad de todos los Gobiernos: el orden y la libertad.

¡Qué hermosa confusión sería esa!

Los organismos republicanos

Todavía creen algunos en la eficacia de los Comités o Juntas en escala ascendente.

Comité local, Comité de distrito, Comité provincial, Comité junta nacional ó Directorio; tales son los diferentes organismos, tan llevados y traídos estos últimos días. ¿Qué significan en la vida de las distintas agrupaciones republicanas? ¿Cuál es su importancia y su eficacia? He aquí lo que nos proponemos demostrar.

Después del malhadado 3 de Enero de 1874, algunos devotos y amigos de los que entonces se proclamaron jefes, procedieron a una organización que ha resultado, viciosa e inútil.

Resistieron a esto los buenos demócratas, los que, en todos tiempos, han tenido más aulto a las ideas que a las personas; pero los más constituyeron los Comités, unos con los mejores deseos, otros creyendo que aquellos cargos, andando el tiempo, constituirían un mérito digno de recompensa. Otros atajáronse, viviendo divorciados de unos organismos cuya importancia no comprendían.

Pero, dejando a un lado estas consideraciones, lo cierto es que, desde entonces, empezó una guerra sorda y cruel entre las diferentes procedencias, entre las distintas y múltiples agrupaciones. Quién sumaba más afiliados; quién era la verdadera tija Jaciera del republicanismo.

Hoy las causas de nuestras contiendas y ruidosas discordias. El enemigo común, nuestro tanto, vivía en paz, terciando de vez en cuando en aquellas luchas intestinas, para adivinar la forma de los enconos y ahondar el abismo de los odios.

Así vivieron federales y progresistas; así nació y vivió el centralismo, y así vivieron también los posibilistas hasta que el Sr. Castelar, Bautista de ciertos procedimientos y determinada política, se sentó a la puerta de la monarquía.

Desacreditado el sistema de los Comités, que no existe por inútil y contraproducente en ningún país del mundo, mántense en España, dándole el pomposo nombre de organismos.

Existen por la voluntad de la mayoría de los republicanos? No; muchos ni figuran en los censos formados por los Comités. Por esto, habiendo en Madrid más de 40.000 electores republicanos, suman los censos de las tres fracciones apenas 5.000.

Cuando los presidentes de las distintas agrupaciones convocan a los republicanos de los distritos, ocurre que los más no votan.

Para examinar la importancia de los organismos y comprender su eficacia, empezaremos por los centralistas, que son los que manejan con más énfasis esta mágica palabra.

Tres años de existencia cuenta el centralismo. Nació de una disidencia, a la sombra de un lejano estado mayor, al conjuro de la poderosa palabra del Sr. Salmerón y de la robusta inteligencia del Sr. Pedregal, cuya

cortesía, moderación y templanza inspira siempre aceros de concordia.

Si embargo, no ha prosperado. Su fracaso es tal, que dos años después de constituirse con bases solemnemente discutidas, convoca otra asamblea para estudiar nuevo programa. ¿Qué número de afiliados cuenta actualmente en Madrid? He aquí su censo:

- Distrito de Palacio, 78 individuos.
Id. de la Universidad, 89.
Id. del Centro, 58.
Id. de Buenavista, 45.
Id. del Congreso, 21.
Id. del Hospital, 8.
Id. de la Inclusa, 27.
Id. de la Audiencia, 5.
Id. de la Latina, 14.

En el Hospicio, que era el único distrito regularmente organizado, y contaba un censo de 379 afiliados, han dejado de pertenecer al centralismo, agrupándose alrededor de la bandera de Unión republicana, tremolada por su presidente honorario, el decano de la democracia española y sabio estadístico de la Universidad Central, D. Antonio Machado; de suerte que hoy cuenta este distrito con siete individuos centralistas, los cuales se han repartido los cargos de presidente, vicepresidente, tesorero, contador, secretario, y dos representantes para el Comité provincial.

Sama, pues, en jeto las fuerzas del partido centralista en Madrid, 362 afiliados, contando entre ellos los jefes, sujetos y subalternos. Es decir, este número sumaban antes de la celebración del meeting; porque hoy se habrá reducido a la tercera parte, que será, poco más ó menos, la cifra de los parientes, familiares, pasantes, procuradores y clientes de los señores que forman los diferentes organismos.

Ahora bien; ¿es lícito pretender, ante la solemnidad del meeting del Circo de Rivas, la supremacía de tales organismos? Esperamos la contestación de nuestro estimado colega La Justicia.

MANANA:
Carta de EL DUENDE
TIJERETAZOS

El Resumen cree que es tan imposible que se unan las iglesias, como que se unan las montañas. Y es porque El Resumen ignora que, se-

virtió al acusado que Marat, al hallarse en el mismo caso que él, se había defendido de otra manera, refutando con pruebas friamente discutidas la acusación.

«Y bien—replicó Danton;—voy a desmentir a mi justificación.» Pero separándose inmediatamente con nuevas explosiones de ira de una defensa razonada, exclamó: «Yo vendido a Mirabeau, a Orleans y a Danton... Todo el mundo sabe que he combatido a Mirabeau, y que he defendido a Marat. ¿No me he presentado el primero cuando se nos quiso arrojar al tirano para llevarle a Saint-Cloud? ¿No hice fijar en los Franciscanos un escrito haciendo ver que era preciso comprometerse?... Estoy en mi cabal juicio cuando provoqué a mis acusadores, cuando pido que se me deje medirme con ellos. ¿Que se me presenten, y yo los sumergiré en la nada, de donde no debían haber salido nunca! ¡Viles impostores, salud, y os arrancaré la máscara que os oculta a la vindicta pública!...» El presidente volvió a recordarle otra vez la decencia y la moderación que debe guardar el acusado.

«Un reo como yo—replicó Danton—que conoce las palabras y las cosas, responde ante el jurado, pero no le habla nunca. Se me acusa de haberme retirado a Arce-sur-Aube. Respondo a esto que ya he declarado en aquella época que el pueblo francés vencería, ó yo dejaría de existir. Necesito, añadí también entonces, ó los laureles ó la muerte. ¿En donde están los hombres que han comunicado a Danton su energía? Hace dos días que el tribunal conoce a Danton. ¡Mañana espero dormir en el seno de la gloria!... Petición—repuso en seguida como un hombre que se extraviaba y que vuelve hacia atrás.—Petición, al salir de la Municipalidad, fué a los Franciscanos, y nos dijo que el toque de rebato debía darse a media noche, y que por la mañana había de abrirse el sepulcro de la tiranía.

«Confieso que se depositaron en mis ma-

nos, cuando era ministro, cincuenta millones. Ofrézco dar de ellos una cuenta fiel y exacta. Este dinero sirvió para dar impulso a la revolución. Es verdad que Danton trató de atraerme a su partido, y que quise liasonjar mi ambición proponiéndome el ministerio; pero también lo es que yo lo desatré que no quería ocupar semejante puesto sino al estamplido del cañón. También se me habla de Westermann, pero nunca he tenido nada de común con él. Sé que en la jornada del 10 de Agosto, Westermann salió de las Tullerías manchado con la sangre de los realistas; y yo dije que con diez y siete mil hombres tales como yo hubiese determinado, hubiera podido salvarse la patria...»

Las palabras de Danton chocaban tan confusamente unas con otras en sus labios, que parecían ahogarle bajo su peso y bajo la incoherencia de sus ideas. Faltábale la verdadera elocuencia del acusado, que es la sangre fría de la verdad y el acierto de la conciencia. Quería suplirla con un continuo movimiento y metiendo mucho ruido. Elevóse alguna vez hasta la fiebre del delirio, nunca hasta la verdadera indignación. Los movimientos convulsivos de su rostro, la sequedad de su palabra, su acción teatral, le espuma que cubría sus labios, y el aire que faltaba a sus pulmones, atestiguan la impotencia en que estaba de hablar por mucho tiempo. Espantados los jueces, ó enternecidos, manifestaron interés por él, y le dijeron que tenía necesidad de descansar. Danton se calló de repente al oír esto.

Se pasó al interrogatorio de Camilo Desmoulins, acusado de haber criticado la justicia del pueblo, comparándolo a los crímenes de los tiranos. «Yo no he podido—dijo—defenderme de mis enemigos sino con un arma bien afilada, y he probado más de una vez la adhesión de toda mi vida a la revolución.»

Interrogado Lacroix sobre su comisión en Bélgica, y sobre la desaparición de un

felicidad [detrás de sí para no sentir la pérdida de la vida. Su mujer no podía creer en una separación eterna «Ay de mí!—exclamaba delante de los que fueron a consolarla.—¡Lloro como mujer porque él sufre, porque dejarán que le falte todo, porque Camilo no nos verá ya más; pero yo tendré todo el valor de un hombre, y le salvaré. ¿Por qué me han dejado a mi libre? ¿Creen que no levantaré la voz? ¿Han contado con mi silencio? Yo iré a los Jacobinos ó iré a casa de Robespierre. Fué nuestro huésped, nuestro amigo, y el confidente de nuestros sentimientos republicanos. Su mano ha unido las nuestras. Habiéndonos servido de padre, ¿cómo puede ser nuestro asesino?»

Cuando supo que Danton había sido preso con su marido, corrió llorando a casa de madama Danton. Esta, de edad entonces de diez y siete años, llevaba en su seno el primer fruto de su matrimonio, que dió a luz un mes después de la muerte de su marido. Lucila Desmoulins se precipitó en los brazos de su joven amiga, y la suplicó que la acompañase a casa de Robespierre para echarse a sus pies y conseguir el perdón de sus esposos.

Madama Danton lloró con Lucila, pero se negó a todo paso que envileciese el nombre que llevaba. «Seguiré a Danton al cadalso,—dijo—pero no humillaré su memoria delante de su enemigo. Si debiese la vida al perdón de Robespierre, no me lo perdonaría en este mundo ni en el otro. Me ha legado al partir su honor, y yo debo conservarlo intacto.» Desesperada Lucila, corrió sola a la puerta del Comité de salud pública, de donde fué rechazada. No pudiendo ver a Robespierre por mas que hizo, le escribió. Hé aquí su carta:

«¿Eres tú el que nos acusas de proyectos de traición hacia la Patria, tú, que tanto has aprovechado de los esfuerzos que hemos hecho únicamente por ella? Camilo ha visto nacer tu orgullo, y ha presenciado la marcha que querías él seguir, pero

se ha acordado de nuestra antigua amistad, y ha retrocedido ante la idea de acusar a un amigo y un compañero de trabajos. ¡Aquella mano que ha estrechado tantas veces la tuya, ha dejado la pluma tan pronto como no pudo trazar tu elogio, y tú le envías a la muerte! ¿Has comprendido su silencio? ¡Camilo debe estar agradecido! Pero Robespierre, ¿podrás llevar a cabo los fanáticos proyectos que sin duda te han inspirado las almas viles que te rodean?»

¿Has olvidado aquellas relaciones, que Camilo no recuerda sino con estremecimiento, tú que hiciste votos por nuestra unión, que uniste nuestras manos con las tuyas; tú, que te has sonreído viendo a mi hijo, cuyas tiernas manecitas te han acariciado tantas veces? ¿Podrás negarte a mi súplica, despreciar mis lágrimas y hollar la justicia? Porque bien sabes que no merecemos la muerte que nos preparan, y que está en tu mano evitar. Si nos hacen sucumbir será porque tú lo mandes. Pero ¿genál es el erimen de mi Camilo? No poseo su pluma para defenderle; mas la voz de los buenos ciudadanos y tu corazón, si es sensible, estarán en mi favor. ¿Crees tú que los demás ciudadanos tendrán confianza en tí, viendo que sacrificas a tus amigos? ¿Crees tú que bendecirán al que desprecia las lágrimas de la viuda y la suerte del huérfano?»

Si yo fuese mujer de Saint Just, le diría: «La causa de Camilo es la tuya y la de todos los amigos de Robespierre.» ¡El pobre Camilo, en la sencillez de su corazón, estaba muy distante de pensar la suerte que le espera hoy! ¡Crea trabajar por tu gloria, haciéndote ver lo que le falta aún a nuestra República! ¡Le han calumniado cerca de tí, Robespierre, porque tú no podías creerle culpable! ¡Acuérdate que jamás te ha pedido la muerte de nadie, que no ha querido dirigir sus tiros contra tu poder, y acuérdate, en fin, de que tú eres su más antiguo y mejor amigo! ¡Ay! Tú

Un bohemio se presenta en casa de un banquero para pedirle un socorro.

—El señor no recibe, la dice un criado.

—No importa que no reciba; con tal que dé, contesta el bohemio.

En casa de un chalan: —Me ha engañado V. indignamente.

—¿Yo, señorito? —Si; V. me habla garantizado que el caballo que me vendió no tiene ningún defecto.

—Y no lo tiene. —¿Qué no?... es tuerto. —Pero, señorito, eso no es un defecto... es una desgracia.

En literatura no hay clásico, ni romántico; no hay más que verdadero ó falso, bueno ó malo. Nodier

—¿Sabe V. quién ha muerto envenenado? —¿Quién? —Juanito, aquel chico que hablaba mal de todo el mundo.

—Entonces, no ha necesitado veneno; se habrá mordido la lengua.

Entre amigos. —Has hecho mal en insultar de un modo tan cruel a ese pobre señor.

—Pero... ¿qué le he dicho? —Le has llamado a ternero... —Es verdad; ya es viejo, y debí llamarle buey.

gún dice M. H. Parville en la Revista de Ciencias, de París, en las cascadas de Colombia (América), hay una montaña de 600 metros de altura y 12 kilómetros de larga que anda.

Y que andando continuará hasta tropezar con otra y unirse con ella.

Luego la comparación no le ha salido a El Resumen muy exacta, que digamos.

Y hasta otra.

En La Unión Republicana, de Cádiz, encontramos la siguiente epístola:

«Excelencia: No sabemos por qué regla de tres de esa aritmética municipal que ya nos tiene fritos, la calle de Marzal se queda a oscuras completamente después de las doce de la noche.

Mira S. E. que hay maliciosos que suponen que por allí se prepara una paliza, ó cosa por el estilo, á un conocido de usted y de nosotros, y es cosa triste que la calumnia se cebe en las autoridades, creyéndolas cómplices de una cobardía infame y alevosa.

Luz, señor alcalde; que veamos por dónde vienen los apañadores; que en viéndolos venir, lo demás corre por cuenta de cada ciudadano.

Con que á mandar que no se apaguen las farolillas de la calle del Marzal, ¿eh?

Se dan alcaldes que apelean.

Los de Málaga y Cádiz fueron, sin duda alguna, individuos de la antigua y acreditada «Partida de la Porra».

Por algo es presidente del Consejo el señor Sagasta.

Dice La Epoca:

«De ahí el espectáculo patriótico que ofreció la Cámara, confundiendo sus aspiraciones en un mismo deseo de avenencia y transacción, sólo contrariado por la nota discordante que brotó de labios del diputado autonomista Sr. Giberga, á quien hubo de arrancar una frase que es la más gráfica condensación del proyecto, tal cual lo imaginó el Sr. Maura: «Las reformas—exclamó—eran una esperanza para el partido que represento.

«Nada tan autorizado y persuasivo en justificación de la hostilidad con que la Unión Constitucional acogió la Diputación única y la supresión de las seis existentes. El proyecto era ciertamente un avance del credo autonomista, cuyas tendencias servía y halagaba.»

Y como los restauradores no quieren más reformas que las de sus respectivas situaciones, las reformas políticas que pida la opinión pública esas... se quedan en transacciones patrióticas.

POLÍTICA

Por la mañana

Las reformas de Cuba.—Cuestiones vaticanas.

A pesar de que se daba por seguro que ayer se celebraría Consejo de ministros, el Sr. Sagasta desistió de ello, toda vez que aún no se ha hallado la fórmula de concordia sobre las reformas cubanas.

Assegúrase que esta no aparecerá hasta que termine el debate político, en el cual, hasta ahora, se sabe intervendrá, además del autonomista Sr. Giberga, los Sres. Salmerón, Labra, Silveira, Mella y Barrio y Mier.

Con el fin de tratar que cesen las divisiones que reinan entre los fusionistas valencianos, ayer se reunieron los diputados de la mayoría por aquella provincia.

Determinaron tomar los siguientes acuerdos:

1.º Que cuatro diputados ministeriales de las diversas tendencias y uno de oposición propongan la solución que deba darse á las actas de Alcira, origen del conflicto, sin perjuicio de que los interesados en las que se de claran graves puedan interponer recurso ante los tribunales; y

2.º Que los diputados provinciales ministeriales se reúnan en asamblea privada, y designen los nombres para los diversos cargos en la Diputación, procurando que el presidente no sea ninguno de los dos que han propuesto uno y otro bando de la mayoría.

«EL IDEAL» ANTE LOS TRIBUNALES

En los días 29 y 30 se celebrarán dos vistas en las causas seguidas contra nuestro periódico.

El fiscal pide doce años de prisión mayor, 5 000 pesetas de multa y pago de costas por la una, y por la otra once años de prisión mayor y 4 000 pesetas de multa y cinco años de prisión correccional y 2 000 pesetas de multa. En total veintiocho años de prisión y 11.000 pesetas de multa.

Pedir más, fuera gollería. Estas tristes noticias tienen una compensación: las letras que nos devuelvan algunos que, equivocadamente, se llaman republicanos.

«LA VOZ MONTAÑESA»

El periódico La Voz Montañesa, de Santander, publica un artículo titulado Los últimos jacobinos, contra los republicanos reunidos en el meeting que se celebró en el teatro del Príncipe Alfonso de Madrid.

Aunque no sabemos á qué partido ó fracción pertenece, puesto que nada dice en su cabeza, suponemos que seguirá siendo federal y dirigido por el Sr. Coll y Puig, miembro del Consejo federal, y por tanto, á él vamos á contestar, haciendo la salvedad de que si no interviene ya en dicho periódico, tenga este por suya la contestación.

Ocupadísimo, sin duda, el Sr. Coll y Puig en la contaduría de la Diputación provincial, tendrá algo descuidada la dirección del periódico, y aprovechando esta circunstancia, algún extraño habrá introducido en las columnas, y como artículo de fondo, un escrito tan áere y tan injusto contra los republicanos y contra los intereses de la República.

Algo, sin embargo, nos apena el hecho de no haber visto la inmediata protesta contra las afirmaciones de La Voz Montañesa del Sr. Coll y Puig, miembro del Consejo federal y partidario antes de la Unión republicana, defensor de las coaliciones tantas veces hechas y tantas otras rotas. ¿Verdad es que tal contradicción no debiera sorprender en este período de inconsecuencias!

Dice el periódico, ó el inspirador del artículo, que encuentra inexplicable la conducta del Sr. Salmerón yando á dar cuenta de sus actos como diputado por Madrid ante los republicanos que le dieron su representación. Evidentemente eso no tiene explicación para el que no sienta ni profesa ideas ni principios democráticos.

Hace el articulista afirmaciones de que al

meeting no asistieron el partido federal, ni el progresista, y si solo los centralistas, que dieron importancia al acto. Bien se conoce que el inspirador del artículo no es republicano.

Estuvo representado el partido federal por infinidad de hombres de representación y de prestigio dentro de él y tan caracterizados, cuando menos, como el Sr. Coll y Puig, puesto que si el Sr. Pi no asistió personalmente, á causa de sus achaques, aprobó la idea patriótica de la celebración del meeting; allí estuvieron los miembros del Consejo federal marqués de Santa Marta y Carrasco, y allí se veían otros hombres de importancia y de más servicios en el partido republicano federal.

El progresista tenía allí, en el meeting, su más valiosa representación individual, y si sus organismos oficiales no enviaron representantes, se leyó una comunicación de la junta directiva felicitando á los organizadores del acto.

El partido centralista asistió con su jefe y sus prohombres. Los posibilistas que no han seguido á Castelar allí tenían su representación, y hasta el Sr. Carvajal ocupaba un palco entre muchos amigos suyos.

Vea La Voz Montañesa cómo los asistentes al meeting contaron con prestigios, con elocuencia, con talento, y que no son cuatro intransigentes, retos de los clubs y protestantes de las Asambleas, descontentos y disidentes de todos los partidos, elementos incapaces de unirse ellos mismos, y ambiciosos con aspiraciones de dirigir á los demás. No; allí estuvo representado el partido republicano español; allí no hubo protestas contra la comisión organizadora, ni contra la Mesa, ni contra nadie; todos hablan aceptado, sin protesta, la invitación hecha por unos cuantos republicanos—sin nombre, es verdad—y sin prestigios, pero con mucho patriotismo y con gran desinterés.

«Mil veces—dice el articulista—han intentado la Unión, prescindiendo de los jefes; mil veces han fracasado en su insensato empeño; mil veces volverán á proponer lo mismo. Esta es la idea fija, la idea única de esos elementos. «Dadnos una proposición, muy propia de jacobinismo.»

El articulista ni sabe lo que se jacobinismo, ni sabe quiénes son los iniciadores del meeting, ni sabe lo que era aquel acto ni lo que de él resultó. Según él, sólo ocurrieron cuatro desamistados sin nombre y sin ideas, lo cual, á ser cierto, sería un contrasentido en ese gran personaje. Si tan poco significó el meeting y tan poco valen las personas que lo convocaron, ¿por qué atacarlo? ¿Por qué combatirlos y por qué ocuparse de lo que ninguna importancia tiene? Es que el meeting y sus resultados son de gran importancia para la monarquía y para los intereses en que esto continúan otros veinte años tal y como se encuentran hoy.

Assegura el articulista que los jacobinos del teatro del Príncipe Alfonso en nada tuvieron en cuenta la opinión de las provincias, etcétera, etc.

Tal apreciación es gratuita y completamente falsa. Los republicanos de Madrid no pretenden imponerse á los otros, porque los de Madrid son españoles, á menos que el articulista haya determinado que Madrid no sea España, ni sea provincia. Los republicanos de Madrid han contado siempre, y cuentan hoy, con sus correligionarios de todas las provincias de España; y buena prueba de ello es la armonía y concordia que existe entre todos ellos y la adhesión que bien pronto verá de todas las fracciones republicanas en las cuarenta y nueve provincias de España.

Los demás párrafos del artículo de La Voz Montañesa, de Santander, ó del señor Coll y Puig, ó de algún inspirador de Madrid—que no tiene el valor de estampar su

nombre—se están dando de coscorrones con los que preceden, y á los cuales no hay para qué responder, por la sencilla razón de que por los últimos se defiende y proclama lo que en los primeros se ataca y se anatema tiza.

Se censura que los republicanos de Madrid se concierten para establecer la concordia y la armonía entre todos los partidos; para que vayamos más fácilmente al triunfo de la República; y á renglón seguido se dice: «La Unión! ¡el único partido! Magníficas ideas. «Sin la unión, imposible la República. La «hemos defendido siempre y seguimos defendiéndola.»

«¿En qué quedamos? ¿Quiere usted ó no la Unión? Si la desea usted, ¿por qué la combaten? Si no la quiere, ¿por qué ese párrafo transcrito?»

Para terminar, diremos á La Voz Montañesa, de Santander, que á El País, periódico de un tabur, inspirado por un concejal defensor de las basuras, se encargó de contestar el pueblo republicano de Madrid; y á La Voz Montañesa, de Santander, respondrán los republicanos de todas las provincias de España; y al articulista del periódico de Santander—si dice su nombre—le responderá, cual merece, el más humilde, el más insignificante de los firmantes de la convocatoria para el meeting del teatro del Príncipe Alfonso.

J. R. y C.

ADHESIONES A LA UNIÓN REPUBLICANA

LA UNIÓN

A EL IDEAL deben los buenos ciudadanos y los honrados patriotas un voto de amplia confianza.

EL IDEAL ha formulado con exactitud el órgano las manifestaciones francas de los republicanos españoles sinceros.

No ha tocado á las jefaturas, y ha afirmado la necesidad imperiosa de prescindir de ellas, si ellas, insensatas, son obstáculo al inmediato desarrollo de nuestras fuerzas para la consecución de la República; aunque las guardemos en verdadero relicario para levantarlas en día oportuno sobre el triunfo, que, pusilánimes ó prudentes, no supieron ganar.

Hoy, en la España republicana, solo hay un gran partido, el que anhela la restauración de la República; mañana, el mañana glorioso y redentor que se avicina, señalará sobre la grande base de la libertad y de la democracia á los merecedores de manejar el timón de la nave del Estado.

Si los republicanos quisieran, en provecho exclusivo de la República, aceptarían el pensamiento del Sr. Carvajal; pero no; ellos quieren hacer una constitución verdadera, resultante de las fuerzas patrias, con la intervención de todos los ciudadanos españoles, y eso es imposible en una reunión de correligionarios.

Si la inflexibilidad de los ideales no les impidiese concordias y armonías, en las cuales se roza la integridad de aquéllos, firmarían un programa común; por eso es indispensable la concientización sin diferenciaciones de todos, según defenle valiente y acertado EL IDEAL.

No se oponen los jefes; antes se alegran de esta enérgica resolución. De lo que hay en es de mutilar sus ideales en una fusión imposible.

Y si, pues, la determinación de unirse los republicanos españoles es inspiración salvadora, de entusiasmo general, sin oposición en las personas respetables, en este pen-

samiento todos, llevémosla á la práctica sin dilaciones ni zozobras.

Urbano L. de Huro.

Ciudad Real 26 de Noviembre de 1894.

«LA JUSTICIA»

Este colega nuestro, que desea producir la enseñanza por medio de la maestra de la vida, intenta contestar á un artículo nuestro, y la emprende con el Espíritu Santo, calumniándole sin compasión.

Se enfada porque, no el susodicho Espíritu Santo, sino un pecador mortal, ha dicho organismos indisciplinaos, en vez de organismos desafiados, y falseando la historia sagrada, asegura que el Espíritu Santo recibía en cierta época inspiraciones de los profetas y los apóstoles.

No, queridísimo colega, no vale desfigurar los hechos. Los profetas y los apóstoles eran los que recibían las inspiraciones del Espíritu Santo. Y no los iba mal cuando las escuchaban y seguían en todas sus partes.

Profeta conocemos que, por no seguir esas inspiraciones, por salir fiador de la fe de algún falso catecúmeno, tuvo que lamentar su error, y contando sus penas á un Virgilio de nuestros tiempos, exclamar con el ilustre Manlio: ¡Prius mori quam foerari!

CONFLICTO MINERO

Según telegramas que hemos recibido de Linares, ayer se celebró una importante manifestación entre el elemento minero de aquel pueblo.

La crisis promovida con motivo de la suspensión de trabajos en la mina Arrayanes amenaza tomar serias proporciones, no solo en Linares, sino también en casi toda la cuenca minera de Murcia, Cartagena y Almería.

Parece ser que el diputado por Cartagena, Sr. García Alix, presentó á las Cortes una razonada exposición, por la cual se prueban los graves inconvenientes que irroga el nuevo impuesto sobre la producción mineral.

Se hace urgente la necesidad de remediar este, en lo posible, á fin de que las clases productoras de la cuenca mencionada no sufran las abrumadoras cargas de que, por impuesto tal, vienen siendo objeto.

Como quiera que ayer tomáase que los obreros de la mina Arrayanes, en unión de todos los obreros de Linares, formando un grueso de 10.000 hombres, el alcalde publicó un bando, en el que se aconsejaba la prudencia, así como también aconsejaba á los mineros que éstos volvieran al trabajo.

Los obreros, dando una muestra de su cordura y sensatez, desistieron de la proyectada manifestación, yendo á continuar sus trabajos en la mina Arrayanes.

Todo hace sospechar que el conflicto ha quedado por ahora terminado, aun cuando creemos que volverá á sacar la cabeza en brevísimo plazo.

Las principales causas de la situación se hacen depender en alto grado del exorbitante impuesto que, por toda clase de transportes de minerales, hacia pagar la Compañía del ferrocarril.

En los últimos telegramas recibidos nos comunica nuestro correspondiente que más de 8.000 mineros congregados en pacífica manifestación, impetran del Gobierno protección para el distrito minero.

El pueblo de Linares va recobrando su aspecto normal.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

Opera.—A las ocho y media.—El barbero de Sevilla.

Comedia.—A las ocho y media.—Los intrusos.—La monja descalza.

Princesa.—A las ocho y media.—María Rosa.

Novedades.—A las ocho y media.—El ciudadano Simón.

Hay tranvías á la salida.

Zarzuela.—A las ocho y media.—El húsar.—El suicidio de Alejo.

Lara.—A las ocho y media.—Carranza y Compañía.—Chiladuras (estreno).—En visita.—La beronda.

Esclava.—A las ocho y media.—Los africanistas.

El moro Muza.—El monaguillo.—El tambor de granaderos.

Apolo.—A las ocho y media.—El capitán Mefistófeles.—Campanero y maricán.—La verbena de la Paloma.—El gorro frigio.

Rómeo.—A las ocho y media.—Toros de puntas.—Un punto filipino.—De P P y W.—Academia de hignotismo.

Martin.—A las ocho y media.—La Dolores.—Pepa la Frescachona.

Gran Teatro de París.—A las ocho y media.—El brazo derecho.—El señor Gobernador.—Rodas de oro.

MISCELANEA

El hombre es responsable moralmente de todos sus actos.

Las malas pasiones se porque la voluntad permite que sean.

Luis Vidart.

vas á matarnos á los dos, porque herirle á él es matarme á mí....»

Esta carta se quedó sin concluir, y aunque se la confió á su madre, no llegó á poder de Robespierre.

Camilo Desmoullins había obtenido por su parte de la complacencia de un visitador de las cárceles los medios raros y secretos de comunicar con su mujer. Aprovechándose de ellos, le escribió la siguiente carta en el tiempo que medió entre dos interrogatorios:

«El destino ha presentado á mi vista en esta cárcel el jardín en donde he pasado ocho años viéndote; la vista de un rincón del Luxemburgo me recuerda una infinidad de detalles de nuestro amor. Estoy incomunicado, pero nunca he estado con el pensamiento, con la imaginación, casi con el tacto, mas cerca de tí, de tu madre y de mi pequeño Horacio. No te escribo este primer billete sino para pedirte algunas cosas de primera necesidad. Voy á pasar el tiempo de mi prisión escribiéndote, porque no tengo necesidad de tomar la pluma para otra cosa que para esto y para mi defensa. Mi justificación está en los ochos volúmenes republicanos que tengo escritos, y es una buena almohada sobre la que mi conciencia puede descansar esperando en el tribunal y en la posteridad.

»Me arrodillo á tus pies, extendiendo los brazos para estrecharte en ellos, y no te encuentro.... (Aquí se nota la señal de una lágrima). Enviamos el vaso en que hay una C y una L, iniciales de nuestros nombres, y un libro que compré hace pocos días, en el que hay algunas páginas en blanco, puestas á propósito para escribir notas. Este libro trata sobre la inmortalidad del alma. Necesito persuadirme de que hay un Dios más justo que los hombres, y que no puedo dejar de volver á verte. No te afletes mucho por lo que digo, querida mía; no desespero aún de los hombres.

Si, amada mía, aún nos veremos en el

jardín del Luxemburgo; pero enviame ese libro. ¡Adios, Lucila! ¡Adios, Horacio! (Este era su hijo). No puedo abrazaros, pero por las lágrimas que vierto me parece que os tengo contra mi corazón. (Aquí se encuentra la señal de otra lágrima).—Tu CAMILO.»

Una hora después el preso volvió á tomar la pluma.

«El cielo ha tenido compasión de mi inocencia; me ha enviado un angel, y os he visto á todos en sueños. Envíame un rizo tuyo y tu retrato. ¡Oh! no dejes de enviármelo, porque únicamente pienso en tí, y nunca en el motivo que me ha traído á este sitio, y que yo no puedo admitir.»

Entre tanto, el Comité, vencedor en la Convención por medio de Robespierre y de Saint Just, se aturda de la popularidad alarmante que seguía á Danton hasta la cárcel. Quería sorprender al pueblo con la magnitud de la victoria y con la prontitud del golpe. Por la noche trasladaron los acusados á la Conserjería. Danton, al entrar en aquel pórtico del cadalso, sintió debilitarse algun tanto la indiferencia por su suerte, de que había hecho gala desde que le prendieron.

Sus facciones se pusieron tan sombrías como aquella mansión, y por una casualidad, ó por una burla de la suerte, pusieron á los dantonistas en los mismos calabozos que tuvieron los girondinos. Esto, á la vez, fué una venganza y una profecía. Danton vió en esto el dedo de una justicia divina que sus desgracias empezaban á hacerle conocer. «En tal día como hoy—exclamó—hice instituir el tribunal revolucionario. Yo pido perdón de ello á Dios y á los hombres. Mi objeto era prevenir otro nuevo Septiembre, y no desconocer esta plaga sobre la humanidad.»

VIII

Dieron principio los debates. Todos los jurados escogidos por Fouquier-Tinville y presididos por Hermann, eran conocidos de los acusados. Fouquier-Tinville era pariente de Camilo Desmoullins, y debía al crédito de este su empleo de acusador público. Pero el ojo del Comité vigilaba á todos aquellos hombres y dominaba hasta en sus conciencias. No se les exigía que obrasen con justicia, sino que sentenciasen á muerte.

Sin embargo, el pueblo, que adoraba aun á Danton, se agrupaba á las puertas de la audiencia. La multitud llegaba hasta los pretilos de las inmediaciones para asistir al triunfo del gran patriota. Danton compareció en el tribunal con una dignidad un poco teatral y como despreciando á sus jueces. El presidente le preguntó su nombre, edad y domicilio. «Yo soy Danton—le respondió éste—bastante conocido en la revolución, y tengo treinta y cinco años. Mi morada será bien pronto la nada, y mi nombre vivirá en el panteón de la Historia.» «Y yo—dijo Camilo Desmoullins—tengo treinta y tres años, edad fatal para los revolucionarios; la misma que tenía el sans-culotte Jesus cuando murió.»

Habiendo hecho Fouquier que se sentasen en los mismos bancos Chabot, Fabre d'Eglantine y los intrigantes sus cómplices, Danton y sus amigos se levantaron y se apartaron de ellos, indignados de que se les confundiese en la misma causa con unos hombres tildados de infamia. Dióse principio á la acusación por estos. Fabre d'Eglantine se defendió con la habilidad de un hombre consumado en el arte de la palabra. El testimonio de Cambon, hombre de conocida probidad, no dejó ninguna duda sobre el hecho que le es imputaba á los acusados de haber

falsificado un decreto sobre Hacienda. El joven y desgraciado Bazire no tenía otro delito que su amistad con Chabot, y el silencio que guardaba para no perder á su amigo. Confidente involuntario, Bazire murió por no haber consentido en hacerse delator.

Harault de Seshelles fué interrogado antes que Danton, y respondió como hombre que desprecia la vida tanto como la acusación, y que apea al juicio del porvenir. Hermann llamó enseguida á Danton. Le echó en cara sus relaciones con Damouriez y sus ocultas complicidades para establecer la monarquía, corrompiendo al ejército y trayéndolo contra París. El acusado se levantó con fiagda indignación. «Los cobardes que me calumnian—respondió, dando á su voz una fuerza que llamó la atención hasta en el Comité de salud pública—¿se atreverán á atacarme de frente? ¡Que se muestren, y bien pronto les cubriré de la ignominia que les caracteriza! Por lo demás—prosiguió con un desorden y una precipitación en las palabras que manifestaban la fermentación de sus ideas—ya lo he dicho y lo repito; mi domicilio será bien pronto la nada, y mi nombre estará en el Panteón. Mi cabeza está aquí; ella responde de todo....

»La vida me pesa, y estoy impaciente por libertarme de ella.... Los hombres de mi temple no tienen precio.... Sobre su frente está impreso en caracteres indelebles el sello de la libertad, el genio republicano.... ¡Y es á mí á quien se acusa de haberme arrastrado á los pies de la corte, de haber conspirado con Mirabeau y con Damouriez! Saint-Just, ¡tú respondes de las calumnias lanzadas contra el mejor amigo del pueblo! Al leer esta lista de horrores, siento estremecerse toda mi existencia.» Estas frases, evidentemente preparadas de antemano y halladas en retazos sueltos en una Memoria y en una conciencia intranquilas, revelaban más orgullo que inocencia. El presidente ad-

IMPRESIONES TEATRALES

Aunque admitamos de primera intención los defectos del drama estrenado anoche en el teatro de la Princesa—qué obra humana no los tiene!—siempre se considerará como un verdadero acontecimiento teatral la representación de *María Rosa*, original del autor catalán D. Angel Guimerá, y traducida al castellano por D. José Echegaray.

Verdadero acontecimiento teatral, porque está llena de vida, así en sus puntos más culminantes como en aquellos otros en que evidentemente, sino decae, parece como que se desvía de la dirección tan acertada y tan rigurosa que su autor la imprimiera, y por que no estamos acostumbrados a ver en nuestra escena obras tan magistralmente interpretadas, no sólo por los actores, sino por ese otro elemento, el arte pictórico, que tanto contribuye al color y al calor de las situaciones teatrales.

Vamos por partes.

El primer acto de *María Rosa* no solo interesa, sino que atrae y seduce. Es un modelo.

Sobre el fondo de la decoración de campo, hábilmente presentada, se mueven las figuras de los obreros en terreno propio, y las escenas, sencillas unas, vehementes otras e interesantes todas, se desarrollan en su verdadero marco, dejando el mayor relieve a la simpática figura de María Guerrero dentro de tan perfecto cuadro.

Esta embleática actriz, calificativo que sin abuso del idioma puede aplicarse, realizó verdaderos prodigios, muy especialmente en la lectura de la carta. El grupo de obreros escuchando la lectura, es de gran efecto.

En los actos segundo y tercero no correponde la obra, en cuanto a su desarrollo y terminación, a las esperanzas que el primero hace concebir, esto es lo cierto; pero tampoco puede decirse que decaiga del modo que algunos desorientados suponen. Sigue, aunque por otros rumbos, la misma animación, la misma vida; continúa sostenidos los caracteres de aquellos hijos del trabajo. Únicamente el de María Rosa, que apareció como en celestes alturas al comenzar la obra, desciende a la tierra, y deja de ser la pura creación del acto primero. Es el ángel caído, que flaquea, se contradice y peca.

Como sostendrá esta mujer sublimada sus idealismos admirables, se preguntan los espectadores, cuando María Rosa cae herida como el rayo entre los brazos de su hermano, después de leer la carta que anuncia la muerte en presidio del Andrés de su alma?

Del modo más vulgar. Enamorándose de un hombre que le había inspirado repugnancia y hasta sospechas de que no la quería bien, y casándose con él. Eso sí, enjugándose las lágrimas con la última blusa que le mandó a su marido, y que encontró en la cómoda al vestirse para ir a la iglesia.

María Rosa deja de ser la mujer fuerte, heroica y sublime, y aparece en algunos momentos instigada por apetitos carnales.

Sueña que a su lado duerme el hombre que aspira a sustituir al esposo muerto en Ceuta, y cree sentir en su rostro el aliento cálido... del sustituto.

Aquí hay que convenir en que la decepción fue grande, y que solo el talento de María Guerrero pudo salvar tan difícil escollo.

La ejecución de la obra, admirable; y lo que no puede decirse siempre, igual.

La señorita Guerrero desplegó facultades tan extraordinarias, que dominó al público, haciéndole prorrumper en entusiastas aplausos.

La dirección escénica nada dejó de desear. Perfectamente comprendidas las situaciones del drama.

La señora Domínguez, Ricardo Calvo, Díaz de Mendoza, Carsi, Guerra, Díaz y Mendiguchía, atinadísimos.

Carsi merece especial mención por la delicadeza con que interpretó la parte del hermano de María Rosa.

El Sr. Guimerá fué llamado a la escena, pero no pudo presentarse en ella porque está en Barcelona.

También fué llamado el traductor Sr. Echegaray.—E. P.

ENTRE CHINA Y EL JAPON

Noticia confirmada

Por esta vez parece que va de veras la toma de la importante plaza china de Port-Arthur por los japoneses, cuya noticia, aunque con reservas, adelantamos ayer.

La operación la ha realizado el segundo cuerpo de ejército japonés, mandado por el mariscal Oyama.

El combate fué muy encarnizado, muriendo en el 250 japoneses y 1.000 chinos.

El botón de guerra ha sido considerable, pues se hace ascender a 80 cañones y una enorme cantidad de municiones de boca y guerra.

Detalles de la lucha

Hace quince días empezaron los japoneses las operaciones para apoderarse de la citada plaza.

El pasado martes se apoderó el ala derecha de la población fortificada de Suis-y-Chim, y al día siguiente atacó las colinas cercanas, donde los chinos habían levantado un formidable reducto.

Batido éste por la artillería, la infantería lo tomó por asalto, y a pesar del valor heroico desplegado por los chinos, a las pocas horas eran daños los japoneses del fuerte de Kokinsan, defendido con cañones Krupp de gran calibre, y de todos los fuertes del Noroeste de Port-Arthur.

Al mismo tiempo que esto ocurría, al ala izquierda del ejército japonés se apoderaba de los fuertes del Sudeste, y el miércoles por la noche se apoderaban los japoneses de la ciudad de Port-Arthur.

El jueves se completó la victoria, tomando ocho o diez reductos que aún estaban en poder de los chinos.

El número de defensores de la plaza se hace ascender a 20.000, siendo bastante menor el de los japoneses.

Las flotas de los beligerantes no han tomado parte en la lucha.

NOTICIAS TELEGRAFICAS

Sublevación en Italia

Telegramas de Roma dan cuenta de haber ocurrido una sublevación en la población de Matrì, a causa de haberse aumentado los impuestos.

Una muchadumbre furiosa atacó la casa

del Ayuntamiento, hiriendo a las fuerzas de carabinieri, que trataron de impedir la irrupción de la multitud.

Han sido enviados por el Gobierno varios destacamentos de tropas para restablecer el orden.

El Etna

Desde hace algunos días se temía una nueva erupción del Etna.

Ayer se sintieron violentas sacudidas, que han destruido por completo las aldeas de Sciarrì, Saintpierre, Mileas, Acquacalda y San R'bartò.

El ciclón de Chipre

Ya se tiene oficialmente noticia del número de víctimas causadas por el último ciclón.

Los muertos ascienden a 163, y los heridos a 422. Las pérdidas materiales se valoran en 62.000 libras turcas, pasando de 100 las casas arrasadas por la tempestad.

Expedición a Madagascar

Se tiene por seguro que los créditos para Madagascar que se están discutiendo en la comarca, quedarán aprobados en la sesión de hoy.

De los cálculos que hacen personas autorizadas, se deduce que dicho proyecto alcanzará en su votación definitiva una mayoría de 400 a 42 votos.

Desde la grada

Con un lleno completo se verificó ayer la novillada anunciada, en que tomaron parte Gavira y Villita.

Se lidiaron cuatro novillos de lo peorito.

De los cuatro, a los dos primeros los tocaron el morrión, por huir desesperadamente de los picadores.

El Gavira estuvo muy valiente en su primero y regular en el segundo.

Con la muleta hecho un maestro y entrando con guapeza.

El Villita, aunque menos que otras veces, también dejó bien puesto su pabellón, recibiendo a su primero con todas las reglas del arte. A ambos diestros los fué tributada una ovación merecidísima.

Los embolados hicieron reír mucho al público.

En resumen; que el popular Bartolo ha resuelto el problema de favorecer sus intereses sin menoscabo de los del público, dándole por poco dinero una de sus diversiones favoritas.

Atardec

Banquete en el Hotel Inglés

En el establecimiento acreditado restaurant de la calle de Echegaray obsequió anoche a la prensa y a sus amigos, con un banquete, la distinguida escritora francesa Mme. André Valdes, conocida ya de los madrileños por sus conferencias culturales, y antes de estas, por haber formado parte del Congreso literario internacional celebrado en Madrid hace algunos años.

Mientras se servía el excelente menú, y a los postres, puso de relieve la Sra. Valdes su ingenio e ilustración, haciendo la fiesta agradable hasta el extremo.

Hubo brindis eloqu岸ntes por la prensa francesa, por la española y por la fraternidad entre ambas naciones, y se acordó, por unanimidad, enviar a la Sociedad *Gens de lettres*, de París, un saludo afectuoso por mediación de la dama que presidía la mesa.

Información

Santos de mañana.—San Eustaquio y San Cleto.

Efemérides.—Día 26 de Noviembre.—Nació en Madrid en este día y año de 1562 Lope de Vega, el Fénix de los Ingenios por apodo, y según Cervantes, el monstruo de la naturaleza. Su genio sin par, cuya fecundidad produjo obras de todo género, penas contenidas en 133.225 pliegos, fué objeto de veneración por parte de sus contemporáneos, como lo será de asombro en todo tiempo para el mundo entero. Harto de ser viudo por segunda vez, y después de haber intentado alistarse contra Inglaterra, lo que no consiguió por el desastre de la *Inocencia*, renunciando a su gran posición, ingresó en la Congregación de Sacerdotes Naturales de Madrid, donde acabó sus gloriosos días.

DE MADRID

Nuestro distinguido amigo y correligionario D. José Mestanza es padre, desde hace pocos días, de una hermosa niña, con toda felicidad nacida.

Reciba nuestra enhorabuena el Sr. Mestanza, a quien tanto debe El Ideal por haber puesto a su disposición su talento, su palabra y su competencia en asuntos jurídicos.

Ayer visitó nuevamente al señor ministro de Fomento una comisión de alumnos libres, con el fin de suplicarle la concesión de los exámenes de Keero.

El eminente autor cómico Miguel Ramos Carrión sufre en estos momentos una penosa desgracia.

Anoche falleció un hijo de este señor, precioso niño de cinco años, el que constituía el encanto del hogar de nuestro querido amigo.

Sentimos en el alma la dolorosa pérdida que lamenta el Sr. Ramos Carrión.

El ilustre filósofo cardenal Cefarino González, sigue gravísimo.

Todo su deseo es ir a exhalar el postrer suspiro en Lourdes.

Anoche estuvo concurridísima la velada que se celebró en el Circolo de la Unión Mercantil, siendo muy aplaudidas todas las artistas que en ella tomaron parte, sobresaliendo las señoritas Miralles y Anglada y los señores Muro, Cabello y Fernandez.

Esta noche a las nueve inaugura sus trabajos la sección de literatura del Ateneo de Madrid, estando encargado de la lectura de una memoria acerca «Del humorismo» el secretario Sr. D. Pablo Ovejuna.

Se halla enfermo, aunque afortunadamente no de gravedad, nuestro distinguido compañero en la prensa D. Enrique Soplveda.

Nos alegraremos mucho que sea rápida su curación.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 235.130 pesetas por 1.213

imposiciones, de las cuales son nuevas 206, y se han satisfecho por capital e intereses 235.990 pesetas, a solicitud de 619 imponentes, 223 de ellos por saldo.

Ha sido elegido académico de la de ciencias morales y políticas el notable escritor D. Joaquín María Sanromá.

La Academia esta de enhorabuena.

Se ha expedido por el ministerio de Fomento el título de licenciado en medicina y cirugía a favor de D. Adolfo Vicente Postela, procesado a instancia de los Padres de familia por varios supuestos delitos.

Pasado mañana se celebrará en juicio oral y público la vista de esta causa.

Se encuentra enferma de gravedad en Badajoz la esposa de D. Ruben Landau, jefe en aquella localidad del partido centralista.

Celebraremos el pronto alivio de tan respetable señora.

SUCESOS

Al bajarse de un tranvía en la calle del Pacífico tuvo la desgracia de ser cogido por el mismo el guardia de Seguridad, núm. 85, Domingo de la Fuente, el cual sufrió una herida grave en el pie derecho.

En la calle de Trafalgar, núm. 9, principal, se cometió ayer tarde un robo consistente en ropas.

En la calle del Marqués de Urquijo tuvo la desgracia de caerse doña Tomasa García Gutiérrez, sufriendo varias contusiones, que le fueron curadas en la Casa de socorro.

Una joven de quince años de edad, llamada Margarita Garín, al venir sobre un burro por el camino del Pardo, acompañada de su padre, fué atropellada por un caballo que en dirección contraria corría desbocado, sufriendo la infeliz tan graves heridas, que dejó de existir en la Casa de socorro del distrito de Palacio.

El ginete desapareció, ignorándose quien pueda ser.

LA TARDE DE HOY CONGRESO

A las tres de la tarde abre la sesión el marqués de la Vega de Armijo.

La Cámara está desocupada y las tribunas vacías.

En el banco azul se halla el presidente del Consejo y el ministro de Estado.

Se lee el acta de la anterior, que es aprobada, y se da cuenta del despacho ordinario.

El acta se aprueba en votación nominal por 95 votos contra uno.

El voto en contra es el del Sr. Marañón.

Esta votación tiene por objeto saber el número de diputados que se hallan en el Congreso al comenzar la sesión.

Inmediatamente después comienza el obligado capítulo de preguntas, ruegos y presentación de documentos, y sobre asuntos de escaso interés hablan los señores Alix, Ortega, Arias, Miranda, Alvear, Carvajal, Junoy, Silveira, Henestrosa, Isasa, etc., a quienes contesta el Sr. Sagasta.

El Sr. Groizard contesta al Sr. Marañón, que en sesiones anteriores le pidió varios documentos, y dice que no puede traerlos hasta que nuestro correligionario concrete más su pregunta e indique con mayor precisión los expedientes y notas que desea.

El ministro de Estado, al responder también al Sr. Marañón acerca de las preguntas que éste hizo sobre la cuestión de Marruecos, manifiesta que está esperando la llegada de una embajada del sultán, y que tan importante asunto se resolverá con arreglo al tratado firmado; pero que es preciso proceder con calma y conceder algunas prórrogas a los moros para que puedan cumplir los compromisos a que se han obligado, porque así lo exigen altas razones de la diplomacia.

Rectifican varias veces ambos oradores.

A las cuatro y media se entra en el orden del día, y se reanuda el debate político.

El Sr. Gíberga continúa su interrumpido discurso.

Comienza diciendo que el señor ministro de Ultramar ha procedido correctamente como político y como caballero, y que él es completamente ajeno a todo interés personal y de partido, y únicamente interviene en el debate como representante del partido autonomista, y para defender los intereses de Cuba.

Declara que jamás podrá prestar su apoyo a las reformas del Sr. Maura, porque el partido autonomista tiene soluciones para todos los problemas coloniales, y que estas son completamente opuestas al exministro de Ultramar precatado, porque son esencialmente autonomistas.

Afirma que el problema antillano que hoy se discute está planteado desde el año 1850.

Se felicita de las declaraciones que se han hecho por los distintos oradores que han intervenido en el debate, pues dice que estas declaraciones tienen un gran espíritu de libertad.

Pregunta qué organismo se va a crear en sustitución de la Diputación tónica, si ésta no llega a nacer y fracasa con las reformas del Sr. Maura.

Dice que ya es hora de que el Poder administrativo que rige en Cuba no esté encerrado en el gabinete del ministro que ocupe el palacio de la plaza de Santa Cruz.

Califica el proyecto del Sr. Maura de conservador, y dice que el mismo partido reformista tiene soluciones más liberales para los problemas pendientes que las propuestas por el caudillo del Sr. Gamazo.

«Ha llegado la hora!» exclama—de que Cuba goce de todos sus derechos políticos y administrativos por medio de una descentralización absoluta.

Sostiene que el separatismo está muerto en la gran Antilla desde la paz de Zanjon, y que el partido autonomista se halla completamente divorciado de los separatistas.

«El separatismo ha muerto—dice—y no es un peligro para España.

Promete, en nombre de su partido, benevolencia para las reformas de Ultramar, pero rogando al Gobierno que admita lealmente todas las aspiraciones de los autonomistas que oigan dentro de su programa.

Dice que, de no hacerlo así, la Patria le exigirá las responsabilidades en que incurrirá por la conducta que observe en esta cuestión.

El discurso del Sr. Gíberga es de tonos duros, y el orador lo pronuncia en tono ame-

nazador. Se va que el Sr. Gíberga vería con gusto que Cuba fuera libre. Con esto creemos decir bastante acerca de la impresión que ha producido en la Cámara.

Brevemente contesta al Sr. Gíberga el señor Abarzuza.

Reconoce el expositivista el derecho de los autonomistas a intervenir en el debate, y se felicita de sus declaraciones.

«Repite luego cuáles son sus proyectos, que considera ya desahucios en su último discurso.

Al retirarnos de la tribuna se levanta a hablar el Sr. Romero Robledo.

SENADO

A las tres en punto háse abierto la sesión, que es presidida por Montero Ríos.

El conde de Montenegro y los Sres. Danvila, Martínez Escobar y Bosch, dirigen ruegos, preguntas y excitaciones al Gobierno sobre varios asuntos.

«Vuelve el Sr. Oliva a hablarnos de los pastos de los montes públicos de la provincia de Salamanca.

Entre preguntas y respuestas de interés completamente secundario, ó mejor dicho, de ningún interés, se pasan las dos horas reglamentarias.

Se entra en el Orden del día, continuando la discusión sobre la interpelación de Fabié.

Concédese la palabra al señor duque de Almodóvar del Valle, el cual explica su apostasía, ó sea su pase del partido liberal al partido conservador, manifestando que lo ha hecho debido a las veleidades de Sagasta, del que dice que cada día se levanta con un criterio distinto.

Al retirarnos de la Cámara se levanta a hablar el duque de Tatuán.

TRIBUNALES

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha dictado sentencia, revocando la del Consejo de Guerra de oficiales generales, y condenando a D. Arturo Ruiz Capilla, teniente coronel de infantería por el delito de malversación de caudales, a la pena de diez años y un día de prisión mayor y las accesorias de inhabilitación absoluta temporal y la pérdida de empleo, así como también al rein grado del resto de la cantidad que le falta por satisfacer, hasta completar el total de 5.138.10 pesetas, a que asciende el desfalco.

Para mañana se ha señalado, ante la sección segunda de esta Audiencia, la vista de la famosa apelación del eminente jurisconsulto y hombre público D. Joaquín González Florín, contra el auto del juez que rechazó la querrela presentada por este señor contra el *celebrísimo* hombre de Lillo, D. Venancio González, ministro de la corona.

Anteayer informó ante el tribunal del Jurado, el letrado D. Gerardo Doncel y Duval, defensor de Ramón Jiménez, para quien el fiscal, Sr. Torreblanca, pidió la pena de quince años de reclusión, por el delito de homicidio.

El veredicto fué de inculpabilidad, por lo que el Sr. Doncel fué muy elogiado entre sus compañeros de profesión.

Esta tarde se han celebrado cuatro juicios, dos por lesiones, uno por amenazas y otro por hurto, ante las secciones primera, segunda y cuarta, respectivamente.

La poca importancia de estos, nos impide hacer, como quisiéramos, una reseña detallada de los mismos.

Licenciado Pleitos.

Ayuntamiento

Para esta tarde están citados por el conde de Romanones los tenientes de alcalde.

Entre los varios asuntos que pondrá a discusión, figura en primer término el procedimiento que es necesario adoptar para llevar a cabo en buenas condiciones la recaudación de los arbitrios, cuya cobranza se hace por las tenencias de alcaldía, pues se da el caso de que en el de vendedores ambulantes, por el cual se recaudaron hace cuatro años 42.000 pesetas, ha bajado a 101.000.

Propondrá el alcalde un cambio de distritos de los actuales tenientes, sobre la base de que ningún concejal desempeñe el cargo citado en el mismo distrito porque fué elegido.

Dificultades ha de encontrar para realizar tan acertada medida.

También se discutirá la conveniencia de hacer una nueva división de distritos cambiando los nombres.

Ultimas noticias

El vapor *Cabo Prior* echó a pique en aguas de Almería, y próximamente a unas tres millas de aquel puerto, al laud de pesca *Santa Trinidad*, habiéndose formado ya el expediente oportuno.

Esta madrugada, a las cuatro, ha salido de Las Palmas, con destino a Río de Oro, el crucero de guerra *Marqués de la Ensenada*.

Hoy ha tenido la desgracia de perder una preciosa hija de 17 años de edad nuestro querido compañero en la prensa el director de *El Correo* Sr. Ferreras.

Le acompañamos en su justo dolor.

A las dos de esta tarde se ha disparado un tiro en la sien derecha un individuo llamado Francisco Bueno.

El hecho ocurrió en el Retiro. El suicida fué conducido en grave estado a la Casa de socorro del distrito.

EL CRIMEN DE HOY

Matías Bustamante Plogarrón, natural de Jatafa, y dueño de la taberna de la calle del Conde-Duque, núm. 18, debía hace tiempo algún dinero al matrimonio Crisanto Vázquez Marino y Joaquina González Rivas.

H. y, a las diez, se presentó en la taberna el matrimonio, con objeto de reclamar el dinero.

Pero el deudor, lejos de pagar, empuñando una cuchilla, acometió a los *ingleses*.

En el hecho intervinieron, además, un

hijo del tabernero, llamado Justo, de trece años de edad, según se dice, con ánimo de aplacar a su padre, y otro individuo que allí se encontraba, llamado Antonio Chirato Ferrero, aunque no con la misma intención que el Justo.

De la refriega resultaron heridos: el Vázquez, con una cuchillada en el cuello, de gran extensión, aunque de poca profundidad; el Justo, en un dedo, sin duda al querer se parar a su padre, y la Joaquina, levemente, como el anterior.

El matrimonio fué curado en la Casa de socorro, siendo muy grave el estado del Vázquez.

Después de algunas averiguaciones, fueron detenidos Justo y Chirato, y luego, al verse cogidos en las redes, se presentó espontáneamente el autor de la herida de Crisanto Vázquez.

Los tres pasaron a disposición del juzgado de guardia, hallándose convictos y confesos.

POLITICA

Al anochecer

La cuestión cubana

Rotas las negociaciones entre reformistas y partidarios de la Unión constitucional, al menos en la apariencia, con el discurso del autonomista Sr. Gíberga, los republicanos no han tenido necesidad de presentar la proposición incidental, pidiendo la depuración de los cargos formulados contra el general Calleja.

Como el objeto que se proponían no era otro que el de la continuación del debate, y este sigue sin su intervención, no tiene necesidad de presentar aquella.

Firma de ministros

El de Gracia y Justicia ha firmado hoy con la regente varios decretos de personal.

El de Estado otro nombrando al Sr. López Guirjarro ministro residente en Chile, y varios de formalización de concesión de cruces.

El caciquismo

Ejemplo de él es lo que ocurre en el pueblo de Moratalla, perteneciente al distrito de Cieza (Murcia), por donde es diputado el señor Cánovas del Castillo.

Los cacichillos que en aquel Ayuntamiento existen son de tal naturaleza, que han obligado al gobernador a enviar un delegado para que gire la oportuna visita, de la que van apareciendo enormes gasapos, no sin que el Sr. Cánovas haya concedido el *regium exequatur* para la visita.

Estaremos al tanto de lo que ocurra.

Reformas administrativas

La Comisión que entiende en las reformas administrativas propuestas por el Sr. Maura cuando fué ministro de Ultramar, referentes a Cuba y Puerto Rico, se ha reunido esta tarde, bajo la presidencia del Sr. Rodrigo Tez.

Aun cuando hace ya catorce meses que esta Comisión emitió su dictamen, y está sobre la mesa del Congreso, en vista de los debates suscitados durante ese tiempo ha creído oportuno reunirse para cambiar impresiones y estudiar los diversos criterios que hay sobre la materia.

No es exacto que el Sr. Rodríguez haya conferenciado, antes de la reunión, con los Sres. Maura y Abarzuza.

Comisiones

Varias se han reunido esta tarde en el Congreso.

La de presupuestos de Puerto Rico se ha constituido, nombrando presidente al señor Laserna y secretario al Sr. García Molinas.

Además, a propuesta del Sr. Soler y Casajuana, ha acordado que el secretario de la misma estudie y dé su dictamen acerca del monopolio de los fósforos y el petróleo en la pequeña Antilla.

La que entiende en el suplicatorio para procesar a D. Rafael Gasset, a instancia del juez del Hospicio, ha nombrado presidente al Sr. Canalejas y secretario al Sr. Ortega, limitándose a cambiar impresiones, pues no emitirá su dictamen hasta pasados algunos días.

La que ha de dictaminar en el proyecto de creación de Bancos agrícolas ha nombrado una comisión para que estudie el asunto.

Relacionado con esta asunto, esta tarde han visitado al director general de Agricultura varios diputados a Cortes, interesados en la enajenación de montes públicos para la creación de los referidos Bancos.

Al cerrar esta edición está reunida en el Congreso la Comisión que entiende en la revisión de la segunda columna del arancel, presidida por el Sr. Gamazo.

Conflicto minero

En este momento está conferenciando con el Sr. Sagasta una comisión de interesados en la zona minera de Cartagena, presentada por el Sr. García Alix.

El objeto de la entrevista no es otro que el de solicitar del Gobierno la adopción de alguna medida que solucione, ó cuando menos, atenúe el conflicto promovido en aquella extensa zona minera con la suspensión de los trabajos y huelga inmediata de los obreros.

La situación es gravísima, y de ella nos ocupamos en otro lugar de este número.

Diversiones

Lara

Mañana martes se verificará en este teatro el estreno del juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa por un aplaudido autor, titulado *Chifaduras*.

También se verificará la *reprise* del juguete cómico titulado *En vista*, y la primera representación en esta temporada del sainete en un acto y en verso, titulado *Carrión y Compañía*.

Romeo

Aquella *Viva mi niña*, de Loreto Prado, que en la temporada anterior alcanzó un centenar de representaciones, gracias a su inimitable modo de interpretar la zarzuela, ha vuelto a ponerse en escena, y no son aplausos los que recoge todas las noches la popular primera tiple de Roma.

El teatro se ve lleno, y la empresa hace su agosto con esta artista tan querida como admirada del público madrileño.

Compañía de Maderas

Compañía de Maderas, Madrid (Arguñosa, 14, teléfono 689). Bilbao, Santander.

MADRID.—1894
La Nacional.—Imprenta, Caños, 1. bis,

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgantes, á las dos horas se deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

To... una cucharadita de... al día, antes de cada... prepara la digestión y...
... antiescorofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y...
... central: Jardines, 16, bajo derecha, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales, y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA es apta á todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis, el Sr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarado este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico, que son las más poderosas purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escorofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, meninges, etc., etc., y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
... AN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto dal 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, en Jardines, 16, bajo derecha. Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

FERNANDEZ IZQUIERDO

UNA INFALIBLE. Salva á los niños en la época de la dentición; caja, tres pesetas; certificada, tres pesetas cincuenta céntimos.
CAJAS TURAS. Toda clase de fiebre palúdica se cura infaliblemente con las Píldoras de Fernandez Izquierdo; caja para las benignas, tres pesetas, y para las rebeldes, seis pesetas. Por dos reales más se remiten certificadas. Sacramento, 2, farmacia, Madrid.
TOS FERINA. Se curan los niños que la padecen usando uno, ó cuando más dos frascos, del *Julepe antiferrino*, de Izquierdo, sin que haga falta otra medicina ni inudar de aire; frasco, tres pesetas cincuenta céntimos.
CONSTIPADOS Y TOSES. Se curan en pocas horas con las *Píldoras antiataxiales*, de Fernandez Izquierdo; cajas de diez y veinte reales. Por dos reales más van certificadas.
YOD-YUGLANS. El dentista en el hogar; se preservan y curan en el acto las afecciones insomnadas y dolorosas de la boca, encías, gencivas, omilillos y muelas. Es infalible y no causa daño al niño; frasco, dos pesetas.
GRIETAS DE LOS PECHOS. Se curan en tres días, con la *Pomada contra las grietas*, de Izquierdo; frasco, dos pesetas.
TISIS PULMONAR. Se cura en primero y segundo periodo, y en bastantes casos del tercero, con el *Vino creosolado*, de Izquierdo; frasco, cinco pesetas.
HERPES Y ESCORFULAS. Se curan los humores de todas clases; miseria fisiológica, enfermedades y hocos, restos de sífilis, etc., etc., con el Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal lodado; frasco, cuatro pesetas; Pomada, 2.
TONICINA DIGESTIVA. Cura la perturbación digestiva y la acedia, dispepsias y todas las afecciones molestas de estómago, vómito de las embarazadas, etcétera; según el agente para abrir el apetito; caja, cinco pesetas. Se remite por cinco pesetas cincuenta céntimos. Sacramento, 2, farmacia.
ENFERMEDADES DE LA MUJER. Se curan las relaciones, irritaciones de la matriz, flujo, estreñimiento,

erupciones, histerismo, dolores generales, inapetencia, etcétera, con el Antídoto ruso; frasco, cinco pesetas. Sacramento, 2, farmacia.
REFRESCO. La Esencia de Zarparrilla concentradísima de Izquierdo, es el mejor y el más inocente atemperante y fluidificante, diurético y depurativo; frasco, una peseta.
ALMORRANAS. Se curan las más rebeldes en cuarenta y ocho horas con el Bálsamo antihemorroidal de F. Izquierdo; frasco, dos pesetas cincuenta céntimos; se remite á provincias por tres pesetas. Sacramento, 2, farmacia.
BILIOSOS. Se extingue la bilis y la acedia con la Magnesia doble antibiliosa de Izquierdo; frasco, dos pesetas.
PURGANTES. Las *Píldoras salutaris*, de Fernandez Izquierdo, purgan suavemente y depuran la sangre de los herpéticos y mal humorados; caja, con 50 píldoras, tres pesetas. Por dos reales más va certificada.
MALES NERVIOSOS. Todas las afecciones nerviosas tienen por específico para curarse el Monobromuro de alcanfor de Wurtz, que en Grijales preparada por F. Izquierdo, se usan con mucho éxito; caja, cinco pesetas.
ESTERILIDAD, RELAJACION. Nuestras bizmas tienen el privilegio de ser aceptadas por los médicos y las señoras, como inmejorables, porque siempre producen buenos resultados; precio, 6 pesetas.
DESAYUNO PANANQUIER. Es el Desayuno Pananquier una especie de lavado del estómago, que digiere y expelle, sin ser Purgante ni vomitivo, los restos de alimentación no digerida y las mucosidades y saliva que casan en el estómago durante el sueño. Indispensable para curar los padecimientos del estómago y los catarrros de las vías respiratorias; precio, 3 pesetas.
ESTOMATICO PANANQUIER. (Tópico parche). Cura la gastralgia, dispepsia, estarro del estómago, precio, 5 pesetas.
YOD-YUGLANDINA REGIA Y FERRUGINOSA DE PANANQUIER. Curación de las afecciones sostenidas por vicios humorales de la sangre, diátesis, enfermedades estacionales ó corrosivas; escrófula, herpes, afecciones de la piel, etcétera; remedio de toda miseria fisiológica que arruina al individuo; frascos de cinco y seis pesetas.
SACRAMENTO, 2, FARMACIA.—MADRID

VINOS SUPERIORES DE MESA

desde 6'50 pesetas los 16 litros. Jerez, Bordeaux, Chablis, etc. y licores de las mejores marcas. Mira hermano. Hortaleza, 15 é Infantas, 4 y 6. Se sirve á domicilio.

RECOMENDAMOS á todos los que viajen París, el Gran Hotel des Capucines, 37 Boulevard Saint-Marcel, muy próximo al centro, cerca de la estación de España. Precios módicos. Se habla español y portugués.



ACADEMIA VELOCIPÉDICA

32.—PASEO DE LAS DELICIAS—33
Gran centro velocipédico, con sus propios talleres de reparaciones, construido con arreglo á los adelantos modernos, donde se puede aprender á montar y ejercer el arte de la velocidad, sin ponerse en ridículo en los paseos públicos, como hasta ahora se ha hecho, pudiendo salir á cualquier hora para emprender viajes.
La Academia está abierta de sol á sol, y cada día III horas de la puerta de Atocha, donde para el viajero, se halla el depósito de velocipedos en las mejores condiciones de conservación.
15, ARENAL, 15.—MADRID

RETRATOS

Uno solo, bien hecho, 25 céntimos.
Ampliaciones y reproducciones. Trabajo esmerado.
Se retrata todos los días desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde, aunque esté nublado.

PUBERTES. (fotografía)

20—TETUAN—20
MADRID

Agencia fúnebre

DE LOS HIJOS DE LA VIUDA DE CASTRO
7, Concepción Jerónima, 7
Entierros de todas clases:
58, TELEFONO, 58

9, POSTIGO DE SAN MARTIN, 9

Depósito de las destilerías y bodegas de M. Herrera y C.
Vino fino de mesa, arroba 6'50 pesetas, botella 30 céntimos. Arroba añejo 7 pesetas, botella 33 céntimos.
Valdepeñas legítimo, arroba añejo fino, 9 pesetas, botella 45 céntimos. Vinagro de vino blanco, 30 céntimos, botella.
Aguardientes refinados.—Erlip Anís, litro, 1 peseta.—Sencillo, litro, 60 céntimos.—Monár, litro, 1 peseta.—Chinohón legítimo, litro, 1'50 peseta.—Anísado de Mallorca, litro, 1'50 peseta.—Espiritu para quemar, litro, 90 céntimos.
Gran surtido en toda clase de licores, á precios de fábrica; Anís escarchado de Zamora, á 1'80 pesetas botella.
Gran vino de Jerez, á precio de bodega. No equivocarse.
9, Postigo de San Martín, 9, Madrid.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCA, TEB
6 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
Depósito general
MAYOR, 18 Y 20, MADRID
TELÉFONO 202

CAFÉ NERVINO MEDICINAL
Nada más inocuivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Le males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja.
Doctor Morales.—Carretas, 39.—Madrid.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba; la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinaamos 1.400 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjita. Precio del frasco 3'50 pesetas. Unico depósito en Madrid: M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, antresuelo.
De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
EXPORTACION A PROVINCIAS
ALMACEN DE VINOS
DE OEA Y PEREZ
Jardines, 16, y 9
Depósito general en Madrid: M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, antresuelo.
Se encuentran los vinos más puros y vinos al por mayor, sin intermediación.
Pinos, tintos de mesa, de 6'50 á 7'50 pesetas; tintos de mesa, de 7'50 á 8'50 pesetas; tintos de mesa, de 8'50 á 9'50 pesetas; tintos de mesa, de 9'50 á 10'50 pesetas; tintos de mesa, de 10'50 á 11'50 pesetas; tintos de mesa, de 11'50 á 12'50 pesetas; tintos de mesa, de 12'50 á 13'50 pesetas; tintos de mesa, de 13'50 á 14'50 pesetas; tintos de mesa, de 14'50 á 15'50 pesetas; tintos de mesa, de 15'50 á 16'50 pesetas; tintos de mesa, de 16'50 á 17'50 pesetas; tintos de mesa, de 17'50 á 18'50 pesetas; tintos de mesa, de 18'50 á 19'50 pesetas; tintos de mesa, de 19'50 á 20'50 pesetas; tintos de mesa, de 20'50 á 21'50 pesetas; tintos de mesa, de 21'50 á 22'50 pesetas; tintos de mesa, de 22'50 á 23'50 pesetas; tintos de mesa, de 23'50 á 24'50 pesetas; tintos de mesa, de 24'50 á 25'50 pesetas; tintos de mesa, de 25'50 á 26'50 pesetas; tintos de mesa, de 26'50 á 27'50 pesetas; tintos de mesa, de 27'50 á 28'50 pesetas; tintos de mesa, de 28'50 á 29'50 pesetas; tintos de mesa, de 29'50 á 30'50 pesetas; tintos de mesa, de 30'50 á 31'50 pesetas; tintos de mesa, de 31'50 á 32'50 pesetas; tintos de mesa, de 32'50 á 33'50 pesetas; tintos de mesa, de 33'50 á 34'50 pesetas; tintos de mesa, de 34'50 á 35'50 pesetas; tintos de mesa, de 35'50 á 36'50 pesetas; tintos de mesa, de 36'50 á 37'50 pesetas; tintos de mesa, de 37'50 á 38'50 pesetas; tintos de mesa, de 38'50 á 39'50 pesetas; tintos de mesa, de 39'50 á 40'50 pesetas; tintos de mesa, de 40'50 á 41'50 pesetas; tintos de mesa, de 41'50 á 42'50 pesetas; tintos de mesa, de 42'50 á 43'50 pesetas; tintos de mesa, de 43'50 á 44'50 pesetas; tintos de mesa, de 44'50 á 45'50 pesetas; tintos de mesa, de 45'50 á 46'50 pesetas; tintos de mesa, de 46'50 á 47'50 pesetas; tintos de mesa, de 47'50 á 48'50 pesetas; tintos de mesa, de 48'50 á 49'50 pesetas; tintos de mesa, de 49'50 á 50'50 pesetas; tintos de mesa, de 50'50 á 51'50 pesetas; tintos de mesa, de 51'50 á 52'50 pesetas; tintos de mesa, de 52'50 á 53'50 pesetas; tintos de mesa, de 53'50 á 54'50 pesetas; tintos de mesa, de 54'50 á 55'50 pesetas; tintos de mesa, de 55'50 á 56'50 pesetas; tintos de mesa, de 56'50 á 57'50 pesetas; tintos de mesa, de 57'50 á 58'50 pesetas; tintos de mesa, de 58'50 á 59'50 pesetas; tintos de mesa, de 59'50 á 60'50 pesetas; tintos de mesa, de 60'50 á 61'50 pesetas; tintos de mesa, de 61'50 á 62'50 pesetas; tintos de mesa, de 62'50 á 63'50 pesetas; tintos de mesa, de 63'50 á 64'50 pesetas; tintos de mesa, de 64'50 á 65'50 pesetas; tintos de mesa, de 65'50 á 66'50 pesetas; tintos de mesa, de 66'50 á 67'50 pesetas; tintos de mesa, de 67'50 á 68'50 pesetas; tintos de mesa, de 68'50 á 69'50 pesetas; tintos de mesa, de 69'50 á 70'50 pesetas; tintos de mesa, de 70'50 á 71'50 pesetas; tintos de mesa, de 71'50 á 72'50 pesetas; tintos de mesa, de 72'50 á 73'50 pesetas; tintos de mesa, de 73'50 á 74'50 pesetas; tintos de mesa, de 74'50 á 75'50 pesetas; tintos de mesa, de 75'50 á 76'50 pesetas; tintos de mesa, de 76'50 á 77'50 pesetas; tintos de mesa, de 77'50 á 78'50 pesetas; tintos de mesa, de 78'50 á 79'50 pesetas; tintos de mesa, de 79'50 á 80'50 pesetas; tintos de mesa, de 80'50 á 81'50 pesetas; tintos de mesa, de 81'50 á 82'50 pesetas; tintos de mesa, de 82'50 á 83'50 pesetas; tintos de mesa, de 83'50 á 84'50 pesetas; tintos de mesa, de 84'50 á 85'50 pesetas; tintos de mesa, de 85'50 á 86'50 pesetas; tintos de mesa, de 86'50 á 87'50 pesetas; tintos de mesa, de 87'50 á 88'50 pesetas; tintos de mesa, de 88'50 á 89'50 pesetas; tintos de mesa, de 89'50 á 90'50 pesetas; tintos de mesa, de 90'50 á 91'50 pesetas; tintos de mesa, de 91'50 á 92'50 pesetas; tintos de mesa, de 92'50 á 93'50 pesetas; tintos de mesa, de 93'50 á 94'50 pesetas; tintos de mesa, de 94'50 á 95'50 pesetas; tintos de mesa, de 95'50 á 96'50 pesetas; tintos de mesa, de 96'50 á 97'50 pesetas; tintos de mesa, de 97'50 á 98'50 pesetas; tintos de mesa, de 98'50 á 99'50 pesetas; tintos de mesa, de 99'50 á 100'50 pesetas; tintos de mesa, de 100'50 á 101'50 pesetas; tintos de mesa, de 101'50 á 102'50 pesetas; tintos de mesa, de 102'50 á 103'50 pesetas; tintos de mesa, de 103'50 á 104'50 pesetas; tintos de mesa, de 104'50 á 105'50 pesetas; tintos de mesa, de 105'50 á 106'50 pesetas; tintos de mesa, de 106'50 á 107'50 pesetas; tintos de mesa, de 107'50 á 108'50 pesetas; tintos de mesa, de 108'50 á 109'50 pesetas; tintos de mesa, de 109'50 á 110'50 pesetas; tintos de mesa, de 110'50 á 111'50 pesetas; tintos de mesa, de 111'50 á 112'50 pesetas; tintos de mesa, de 112'50 á 113'50 pesetas; tintos de mesa, de 113'50 á 114'50 pesetas; tintos de mesa, de 114'50 á 115'50 pesetas; tintos de mesa, de 115'50 á 116'50 pesetas; tintos de mesa, de 116'50 á 117'50 pesetas; tintos de mesa, de 117'50 á 118'50 pesetas; tintos de mesa, de 118'50 á 119'50 pesetas; tintos de mesa, de 119'50 á 120'50 pesetas; tintos de mesa, de 120'50 á 121'50 pesetas; tintos de mesa, de 121'50 á 122'50 pesetas; tintos de mesa, de 122'50 á 123'50 pesetas; tintos de mesa, de 123'50 á 124'50 pesetas; tintos de mesa, de 124'50 á 125'50 pesetas; tintos de mesa, de 125'50 á 126'50 pesetas; tintos de mesa, de 126'50 á 127'50 pesetas; tintos de mesa, de 127'50 á 128'50 pesetas; tintos de mesa, de 128'50 á 129'50 pesetas; tintos de mesa, de 129'50 á 130'50 pesetas; tintos de mesa, de 130'50 á 131'50 pesetas; tintos de mesa, de 131'50 á 132'50 pesetas; tintos de mesa, de 132'50 á 133'50 pesetas; tintos de mesa, de 133'50 á 134'50 pesetas; tintos de mesa, de 134'50 á 135'50 pesetas; tintos de mesa, de 135'50 á 136'50 pesetas; tintos de mesa, de 136'50 á 137'50 pesetas; tintos de mesa, de 137'50 á 138'50 pesetas; tintos de mesa, de 138'50 á 139'50 pesetas; tintos de mesa, de 139'50 á 140'50 pesetas; tintos de mesa, de 140'50 á 141'50 pesetas; tintos de mesa, de 141'50 á 142'50 pesetas; tintos de mesa, de 142'50 á 143'50 pesetas; tintos de mesa, de 143'50 á 144'50 pesetas; tintos de mesa, de 144'50 á 145'50 pesetas; tintos de mesa, de 145'50 á 146'50 pesetas; tintos de mesa, de 146'50 á 147'50 pesetas; tintos de mesa, de 147'50 á 148'50 pesetas; tintos de mesa, de 148'50 á 149'50 pesetas; tintos de mesa, de 149'50 á 150'50 pesetas; tintos de mesa, de 150'50 á 151'50 pesetas; tintos de mesa, de 151'50 á 152'50 pesetas; tintos de mesa, de 152'50 á 153'50 pesetas; tintos de mesa, de 153'50 á 154'50 pesetas; tintos de mesa, de 154'50 á 155'50 pesetas; tintos de mesa, de 155'50 á 156'50 pesetas; tintos de mesa, de 156'50 á 157'50 pesetas; tintos de mesa, de 157'50 á 158'50 pesetas; tintos de mesa, de 158'50 á 159'50 pesetas; tintos de mesa, de 159'50 á 160'50 pesetas; tintos de mesa, de 160'50 á 161'50 pesetas; tintos de mesa, de 161'50 á 162'50 pesetas; tintos de mesa, de 162'50 á 163'50 pesetas; tintos de mesa, de 163'50 á 164'50 pesetas; tintos de mesa, de 164'50 á 165'50 pesetas; tintos de mesa, de 165'50 á 166'50 pesetas; tintos de mesa, de 166'50 á 167'50 pesetas; tintos de mesa, de 167'50 á 168'50 pesetas; tintos de mesa, de 168'50 á 169'50 pesetas; tintos de mesa, de 169'50 á 170'50 pesetas; tintos de mesa, de 170'50 á 171'50 pesetas; tintos de mesa, de 171'50 á 172'50 pesetas; tintos de mesa, de 172'50 á 173'50 pesetas; tintos de mesa, de 173'50 á 174'50 pesetas; tintos de mesa, de 174'50 á 175'50 pesetas; tintos de mesa, de 175'50 á 176'50 pesetas; tintos de mesa, de 176'50 á 177'50 pesetas; tintos de mesa, de 177'50 á 178'50 pesetas; tintos de mesa, de 178'50 á 179'50 pesetas; tintos de mesa, de 179'50 á 180'50 pesetas; tintos de mesa, de 180'50 á 181'50 pesetas; tintos de mesa, de 181'50 á 182'50 pesetas; tintos de mesa, de 182'50 á 183'50 pesetas; tintos de mesa, de 183'50 á 184'50 pesetas; tintos de mesa, de 184'50 á 185'50 pesetas; tintos de mesa, de 185'50 á 186'50 pesetas; tintos de mesa, de 186'50 á 187'50 pesetas; tintos de mesa, de 187'50 á 188'50 pesetas; tintos de mesa, de 188'50 á 189'50 pesetas; tintos de mesa, de 189'50 á 190'50 pesetas; tintos de mesa, de 190'50 á 191'50 pesetas; tintos de mesa, de 191'50 á 192'50 pesetas; tintos de mesa, de 192'50 á 193'50 pesetas; tintos de mesa, de 193'50 á 194'50 pesetas; tintos de mesa, de 194'50 á 195'50 pesetas; tintos de mesa, de 195'50 á 196'50 pesetas; tintos de mesa, de 196'50 á 197'50 pesetas; tintos de mesa, de 197'50 á 198'50 pesetas; tintos de mesa, de 198'50 á 199'50 pesetas; tintos de mesa, de 199'50 á 200'50 pesetas; tintos de mesa, de 200'50 á 201'50 pesetas; tintos de mesa, de 201'50 á 202'50 pesetas; tintos de mesa, de 202'50 á 203'50 pesetas; tintos de mesa, de 203'50 á 204'50 pesetas; tintos de mesa, de 204'50 á 205'50 pesetas; tintos de mesa, de 205'50 á 206'50 pesetas; tintos de mesa, de 206'50 á 207'50 pesetas; tintos de mesa, de 207'50 á 208'50 pesetas; tintos de mesa, de 208'50 á 209'50 pesetas; tintos de mesa, de 209'50 á 210'50 pesetas; tintos de mesa, de 210'50 á 211'50 pesetas; tintos de mesa, de 211'50 á 212'50 pesetas; tintos de mesa, de 212'50 á 213'50 pesetas; tintos de mesa, de 213'50 á 214'50 pesetas; tintos de mesa, de 214'50 á 215'50 pesetas; tintos de mesa, de 215'50 á 216'50 pesetas; tintos de mesa, de 216'50 á 217'50 pesetas; tintos de mesa, de 217'50 á 218'50 pesetas; tintos de mesa, de 218'50 á 219'50 pesetas; tintos de mesa, de 219'50 á 220'50 pesetas; tintos de mesa, de 220'50 á 221'50 pesetas; tintos de mesa, de 221'50 á 222'50 pesetas; tintos de mesa, de 222'50 á 223'50 pesetas; tintos de mesa, de 223'50 á 224'50 pesetas; tintos de mesa, de 224'50 á 225'50 pesetas; tintos de mesa, de 225'50 á 226'50 pesetas; tintos de mesa, de 226'50 á 227'50 pesetas; tintos de mesa, de 227'50 á 228'50 pesetas; tintos de mesa, de 228'50 á 229'50 pesetas; tintos de mesa, de 229'50 á 230'50 pesetas; tintos de mesa, de 230'50 á 231'50 pesetas; tintos de mesa, de 231'50 á 232'50 pesetas; tintos de mesa, de 232'50 á 233'50 pesetas; tintos de mesa, de 233'50 á 234'50 pesetas; tintos de mesa, de 234'50 á 235'50 pesetas; tintos de mesa, de 235'50 á 236'50 pesetas; tintos de mesa, de 236'50 á 237'50 pesetas; tintos de mesa, de 237'50 á 238'50 pesetas; tintos de mesa, de 238'50 á 239'50 pesetas; tintos de mesa, de 239'50 á 240'50 pesetas; tintos de mesa, de 240'50 á 241'50 pesetas; tintos de mesa, de 241'50 á 242'50 pesetas; tintos de mesa, de 242'50 á 243'50 pesetas; tintos de mesa, de 243'50 á 244'50 pesetas; tintos de mesa, de 244'50 á 245'50 pesetas; tintos de mesa, de 245'50 á 246'50 pesetas; tintos de mesa, de 246'50 á 247'50 pesetas; tintos de mesa, de 247'50 á 248'50 pesetas; tintos de mesa, de 248'50 á 249'50 pesetas; tintos de mesa, de 249'50 á 250'50 pesetas; tintos de mesa, de 250'50 á 251'50 pesetas; tintos de mesa, de 251'50 á 252'50 pesetas; tintos de mesa, de 252'50 á 253'50 pesetas; tintos de mesa, de 253'50 á 254'50 pesetas; tintos de mesa, de 254'50 á 255'50 pesetas; tintos de mesa, de 255'50 á 256'50 pesetas; tintos de mesa, de 256'50 á 257'50 pesetas; tintos de mesa, de 257'50 á 258'50 pesetas; tintos de mesa, de 258'50 á 259'50 pesetas; tintos de mesa, de 259'50 á 260'50 pesetas; tintos de mesa, de 260'50 á 261'50 pesetas; tintos de mesa, de 261'50 á 262'50 pesetas; tintos de mesa, de 262'50 á 263'50 pesetas; tintos de mesa, de 263'50 á 264'50 pesetas; tintos de mesa, de 264'50 á 265'50 pesetas; tintos de mesa, de 265'50 á 266'50 pesetas; tintos de mesa, de 266'50 á 267'50 pesetas; tintos de mesa, de 267'50 á 268'50 pesetas; tintos de mesa, de 268'50 á 269'50 pesetas; tintos de mesa, de 269'50 á 270'50 pesetas; tintos de mesa, de 270'50 á 271'50 pesetas; tintos de mesa, de 271'50 á 272'50 pesetas; tintos de mesa, de 272'50 á 273'50 pesetas; tintos de mesa, de 273'50 á 274'50 pesetas; tintos de mesa, de 274'50 á 275'50 pesetas; tintos de mesa, de 275'50 á 276'50 pesetas; tintos de mesa, de 276'50 á 277'50 pesetas; tintos de mesa, de 277'50 á 278'50 pesetas; tintos de mesa, de 278'50 á 279'50 pesetas; tintos de mesa, de 279'50 á 280'50 pesetas; tintos de mesa, de 280'50 á 281'50 pesetas; tintos de mesa, de 281'50 á 282'50 pesetas; tintos de mesa, de 282'50 á 283'50 pesetas; tintos de mesa, de 283'50 á 284'50 pesetas; tintos de mesa, de 284'50 á 285'50 pesetas; tintos de mesa, de 285'50 á 286'50 pesetas; tintos de mesa, de 286'50 á 287'50 pesetas; tintos de mesa, de 287'50 á 288'50 pesetas; tintos de mesa, de 288'50 á 289'50 pesetas; tintos de mesa, de 289'50 á 290'50 pesetas; tintos de mesa, de 290'50 á 291'50 pesetas; tintos de mesa, de 291'50 á 292'50 pesetas; tintos de mesa, de 292'50 á 293'50 pesetas; tintos de mesa, de 293'50 á 294'50 pesetas; tintos de mesa, de 294'50 á 295'50 pesetas; tintos de mesa, de 295'50 á 296'50 pesetas; tintos de mesa, de 296'50 á 297'50 pesetas; tintos de mesa, de 297'50 á 298'50 pesetas; tintos de mesa, de 298'50 á 299'50 pesetas; tintos de mesa, de 299'50 á 300'50 pesetas; tintos de mesa, de 300'50 á 301'50 pesetas; tintos de mesa, de 301'50 á 302'50 pesetas; tintos de mesa, de 302'50 á 303'50 pesetas; tintos de mesa, de 303'50 á 304'50 pesetas; tintos de mesa, de 304'50 á 305'50 pesetas; tintos de mesa, de 305'50 á 306'50 pesetas; tintos de mesa, de 306'50 á 307'50 pesetas; tintos de mesa, de 307'50 á 308'50 pesetas; tintos de mesa, de 308'50 á 309'50 pesetas; tintos de mesa, de 309'50 á 310'50 pesetas; tintos de mesa, de 310'50 á 311'50 pesetas; tintos de mesa, de 311'50 á 312'50 pesetas; tintos de mesa, de 312'50 á 313'50 pesetas; tintos de mesa, de 313'50 á 314'50 pesetas; tintos de mesa, de 314'50 á 315'50 pesetas; tintos de mesa, de 315'50 á 316'50 pesetas; tintos de mesa, de 316'50 á 317'50 pesetas; tintos de mesa, de 317'50 á 318'50 pesetas; tintos de mesa, de 318'50 á 319'50 pesetas; tintos de mesa, de 319'50 á 320'50 pesetas; tintos de mesa, de 320'50 á 321'50 pesetas; tintos de mesa, de 321'50 á 322'50 pesetas; tintos de mesa, de 322'50 á 323'50 pesetas; tintos de mesa, de 323'50 á 324'50 pesetas; tintos de mesa, de 324'50 á 325'50 pesetas; tintos de mesa, de 325'50 á 326'50 pesetas; tintos de mesa, de 326'50 á 327'50 pesetas; tintos de mesa, de 327'50 á 328'50 pesetas; tintos de mesa, de 328'50 á 329'50 pesetas; tintos de mesa, de 329'50 á 330'50 pesetas; tintos de mesa, de 330'50 á 331'50 pesetas; tintos de mesa, de 331'50 á 332'50 pesetas; tintos de mesa, de 332'50 á 333'50 pesetas; tintos de mesa, de 333'50 á 334'50 pesetas; tintos de mesa, de 334'50 á 335'50 pesetas; tintos de mesa, de 335'50 á 336'50 pesetas; tintos de mesa, de 336'50 á 337'50 pesetas; tintos de mesa, de 337'50 á 338'50 pesetas; tintos de mesa, de 338'50 á 339'50 pesetas; tintos de mesa, de 339'50 á 340'50 pesetas; tintos de mesa, de 340'50 á 341'50 pesetas; tintos de mesa, de 341'50 á 342'50 pesetas; tintos de mesa, de 342'50 á 343'50 pesetas; tintos de mesa, de 343'50 á 344'50 pesetas; tintos de mesa, de 344'50 á 345'50 pesetas; tintos de mesa, de 345'50 á 346'50 pesetas; tintos de mesa, de 346'50 á 347'50 pesetas; tintos de mesa, de 347'50 á 348'50 pesetas; tintos de mesa, de 348'50 á 349'50 pesetas; tintos de mesa, de 349'50 á 350'50 pesetas; tintos de mesa, de 350'50 á 351'50 pesetas; tintos de mesa, de 351'50 á 352'50 pesetas; tintos de mesa, de 352'50 á 353'50 pesetas; tintos de mesa, de 353'50 á 354'50 pesetas; tintos de mesa, de 354'50 á 355'50 pesetas; tintos de mesa, de 355'50 á 356'50 pesetas; tintos de mesa, de 356'50 á 357'50 pesetas; tintos de mesa, de 357'50 á 358'50 pesetas; tintos de mesa, de 358'50 á 359'50 pesetas; tintos de mesa, de 359'50 á 360'50 pesetas; tintos de mesa, de 360'50 á 361'50 pesetas; tintos de mesa, de 361'50 á 362'50 pesetas; tintos de mesa, de 362'50 á 363'50 pesetas; tintos de mesa, de 363'50 á 364'50 pesetas; tintos de mesa, de 364'50 á 365'